



Agosto 4, 5 y 6 de 2011 – Bogotá Colombia

**“LA GRAMÁTICA BÁSICA DE LOS NEGOCIOS INTERNACIONALES: LAS HERRAMIENTAS DEL
CONOCIMIENTO Y SU ACTIVIDAD COGNITIVA”***

Autor: Rogelio Cárdenas Londoño* *

Resumen

Las herramientas del conocimiento cumplen una función esencial y transformadora en la gran tarea que asume el intelectual de la educación superior para ayudar a construir una cultura que promueva la negociación internacional. Será el análisis de cada uno de los componentes de estas herramientas del conocimiento el que sirva de preámbulo justificatorio para promover la apropiación del lenguaje técnico y especializado, y la práctica constante de *la pregunta* como elementos dinamizadores del oficio del maestro con el fin de promover el aprendizaje activo y coadyuvar en el ejercicio de las operaciones intelectuales de orden superior.

Palabras clave: Cognición, herramientas del conocimiento, actividades generadoras, transferencia cognitiva, negocios internacionales.

Abstract

The cognitive activity has an essential and transforming function in the task that faces the Higher Education student in order to help in the development of the skills that promote international negotiation. These elements of knowledge would be the ones that will serve as justificatory preamble to analyze the function of each one of its contents, specially the appropriation of a technical and specialized language based on “questioning” as a dynamic element of the role of the educator, in order to promote an active learning and to contribute in the exercise of the intellectual operations of a higher order.

* Este documento es una deriva del proyecto de investigación Fundamentación epistemológica de las ciencias empresariales, fase 2ª , Envigado 2010, y hace parte de una serie de reflexiones que viene impulsando el líder del Grupo en GICE- FCE, IUE.

**Magister en educación de la Pontificia Universidad Javeriana, Especialista en comunicación Organizacional, Miembro de la comunidad de educadores por la cultura científica OEI- CAEU, sociólogo y comunicador social- periodista, docente de tiempo completo de la Institución Universitaria de Envigado. Email: rcardenas@iue.edu.co celular 3104079154.

Key words: cognition, elements of knowledge, generating activities, cognitive transfer, international business

Presentación

El título del presente ensayo alude a una forma de instrumentalizar las acciones cognitivas en el campo de los Negocios Internacionales y marca la intención del mismo de estructurar una *ruta metodológica de aprendizaje personal*, que permita a los educadores reflexionar sobre “cómo es que hacemos lo que hacemos en el campo de la educación superior”. Igualmente, el título nos invita desplazarnos por las geografías que abre el mundo de las herramientas cognitivas, a los docentes que laboramos en la “fábrica del conocimiento”, herramientas muy poco exploradas en nuestro gremio.

Es esta fábrica, espacio de comunicación y comunión, la que nos convierte por nuestra acción diaria en sus *obrer*os, calificativo que nos dignifica y que nos debe llenar de orgullo porque son éstos los verdaderos constructores del desarrollo o del progreso de cualquier país en el mundo y, específicamente, del desarrollo cultural del campo afectivo cognitivo correspondiente de una comunidad. Sea pues este el pretexto para poder sopesar la pregunta que nos orienta en estas líneas: ¿Qué papel transformador desempeñan las herramientas del conocimiento en la gran tarea que enfrenta la Universidad para ayudar a construir la cultura del conocimiento en el ámbito de los Negocios Internacionales? ¿Para qué promover la generación, gestión y transferencia del conocimiento si no creamos condiciones policognitivas en nuestros jóvenes que demandan por la producción de ideas innovadoras y generadoras de mundos posibles?

El mundo de hoy, que es altamente cambiante, disruptivo y complejo, amerita tener **inquietudes** que le den sentido a la vida y que nos permitan buscar permanentemente la razón de ser de éstas en el campo de la educación y de la formación. Atrevemos a inquirir, a movernos en el mundo de la incertidumbre, esa incertidumbre que genera la pregunta, a caminar indecisos, a hacer conjeturas de cualquier tipo, todo esto nos ayuda a corroborar lo que sabiamente sostuviera Carl

Sagan, acerca de lo cual son las preguntas las que dinamizan la producción del conocimiento y que no hay preguntas estúpidas, y que son bienvenidas, porque ellas son el camino para salir de la ignorancia (Sagan, 1997, p. 345).

Así mismo, si la ciencia aspira a conocer lo que hay, lo que sucede, y multiplica las perspectivas y las áreas del conocimiento, es decir fragmenta y especializa el saber, desmonta las apariencias de lo real en elementos teóricos invisibles, ondulatorios o corpusculares, matematizables, en elementos abstractos inadvertidos, busca saberes y no meras suposiciones es porque cree en el valor de la pregunta. Savater F. (1999: 22) dice al respecto:

En cualquier caso, tanto las ciencias como las filosofías contestan a preguntas suscitadas por lo real. Pero a tales preguntas las ciencias brindan soluciones, es decir, contestaciones que satisfacen de tal modo la cuestión planteada que la anulan y disuelven. Cuando una contestación científica funciona como tal ya no tiene sentido insistir en la pregunta, que deja de ser interesante.

Se trata, entonces, de preguntas que dinamizan el quehacer de la ciencia, que nos movilizan a buscar, a irrumpir en lo desconocido y, aunque muchos sabemos que sus respuestas no serán totalmente solucionadas, y que no se darán acertadas respuestas, nos movemos con el convencimiento de lo que desata este proceso de búsqueda sistemática, permanente y continua, que es encontrar lo desconocido, lo oculto, lo que no se revela al instante, lo que permanece detrás de lo aparente, lo otro.

Son estos elementos anteriores los que nos sirven de preámbulo justificatorio para analizar el papel de la pregunta en los centros de estudio superior, y para analizar a las preguntas como la herramienta más importante del profesor para promover el aprendizaje activo y ayudar al conocimiento de las operaciones intelectuales de orden superior en aquellos quienes son mis estudiantes hoy.

¿Cuántas veces cada uno de nuestros estudiantes, o grupos de ellos, o todos los estudiantes tienen la oportunidad de que usted y yo, los estimulemos intelectualmente con preguntas que en verdad pongan a pensar seriamente durante el semestre?

La respuesta a esta simple pregunta varía, lógicamente, de acuerdo con el profesor a quien se le plantea y la gama de respuestas es muy amplia cuando se les hace a varios profesores, veamos:

Según áreas del conocimiento: ¿Qué factores existen para que haya materias fáciles o difíciles y cuáles son éstas? ¿Qué características tienen según usted las materias consideradas de relleno y enumérelas?

Según el ámbito de aprendizaje: en cada sesión de clase, ¿Cuántas preguntas hacemos por clase? ¿Con qué indicadores revisamos que estén bien o mal formuladas? Al iniciar la clase ¿Con cuántas preguntas doy inicio? ¿Nos hemos tomado la molestia en sistematizarlas, o por lo menos de tener una vaga idea de cuántas hacemos por semestre? ¿Con qué resultados? ¿Cómo las evaluamos, con qué indicadores? ¿Cómo saber si una pregunta sí transfiere el conocimiento que buscamos, y si está en estrecha relación de importancia significativa para el que la formula o no?

Según los momentos de evaluación: En los exámenes, ¿Cuántas veces por semestre? ¿Qué tanta confianza depositamos en los quizes? ¿Cuántos al mes?

¿Cómo identificar las preguntas que son posibles de investigar científicamente? ¿En qué momento identificar las palabras clave para buscar información?

Según estrategias lectoescriturales: A través de las lecturas que recomendamos, ¿Cuántas preguntas se generan de ellas? ¿Se promueven los talleres por marcas gruesas y finas? ¿Cómo

usar e interpretar evidencia científica? ¿Cómo y por qué elaborar conclusiones? ¿Por qué dar razones a favor o en contra de un argumento y comunicar conclusiones? ¿Cómo acumular evidencias derivadas de un proceso científico?

Según actividades de sistematización, documentación y registro: Con los ejercicios de sistematización, vía bitácoras o portafolios de clase o a través de sus diarios de campo, o diarios de lectura ¿cuántas preguntas dinamizan su aprendizaje y sus búsquedas? ¿Cómo identificar descripciones, explicaciones y predicciones apropiadas para un evento determinado?

Todas estas preguntas son lo que hemos denominado el corazón del proceso de “aprendizaje activo”. Este mundo bosquejado en las líneas anteriores nos permite decir, que hacemos parte de aquellos que estamos interesados en la calidad del razonamiento de nuestros estudiantes, estamos interesados en promover en ellos para que posean y apropien estándares intelectuales que los distinguan, y además, queremos mostrar con este texto una vía, un camino que necesitamos construir juntos.

1. Lo que aportan las destrezas del pensamiento, según Villarini (1987)

Con el propósito de encontrar voces autorizadas que nos dejen saber de los aportes en el ámbito cognitivo, nos encontramos con Villarini (1987), quien nos presenta unas estrategias que relato a continuación:

Exploración, Conceptualización y Aplicación (E.C.A): Esta estrategia se deriva de los hallazgos de la Psicología Cognoscitiva acerca del modo natural mediante el cual el ser humano aprende y procesa la información. Pretende convertir al estudiante más que en un banco de datos, en un procesador de información y productor de nuevo conocimiento. Parte de la exploración de la

experiencia esquemas previos del estudiante para conceptualizar y luego transferir o aplicar lo aprendido a nuevos contextos. Esta estrategia es aplicada con tres principios curriculares fundamentales que son: que lo enseñado sea pertinente, que se propicie el desarrollo de valores.

Para planificar esta estrategia se hace a partir de tres componentes: Conceptos, Destrezas y Actitudes. Según el grado y la asignatura del curso se planifican de acuerdo a los conceptos y las destrezas; en un primer momento, se explora y diagnostica sobre que saben los estudiantes acerca de la destreza y el concepto, cuáles son sus actitudes frente a los mismos. Al mismo tiempo, se activa el conocimiento de los estudiantes a través de sus experiencias previas.

Segundo, se conceptualiza enseñando la destreza, mediante un proceso sistemático. Finalmente, se dan ejercicios de aplicación diferente. En cada clase se realiza la planificación diaria que comprende un propósito, el inicio, el desarrollo y el cierre de las actividades.

Por otro lado, si retomamos el mundo de las habilidades, y tratamos de conceptualizarlas, vemos como éstas según el diccionario común, son entendidas como *la capacidad, la destreza y la disposición para hacer algo*. Es necesario ejercitarlas y desarrollarlas para que formen parte de la actitud como científico, de igual manera, se hace necesario usar *las herramientas* y para esto pensamos que es conveniente saber cómo hacerlo; asimismo, sabemos que existen unas normas técnicas para el uso adecuado de las herramientas, pero también somos conscientes que nada reemplaza la creatividad y el ingenio para solucionar problemas en el trabajo y que hay comportamientos generalizables, como el del poseedor del martillo, que piensa que todo el mundo es un clavo.

Deja saber lo anterior, que no se puede proponer que la ciencia y las herramientas que utiliza el científico, funcionen como un taller de mecánica o carpintería. En realidad existen muchas diferencias aunque también muchas similitudes que por metáforas que parezcan, están implicadas en ambas actividades, tal vez por ser humanas.

La primera de estas diferencias está en que las herramientas que proponemos no son físicas, sino simbólicas y varias de ellas invisibles a nuestra percepción aunque no así, a nuestro comportamiento. Tanto en el taller como en la ciencia, el propósito es la solución de problemas, existen unos métodos y procedimientos, se utilizan unas herramientas y hay que tener unas habilidades desarrolladas. Sin embargo, los problemas son muy distintos. Primero, porque cuando nos entregamos al mundo de la ciencia vamos hacia lo desconocido. El científico tiene un compromiso con lo desconocido que es conocerlo y develarlo o buscar continuamente. Por esto, la verdad es un concepto dinámico en la ciencia, porque nuevos descubrimientos implican modificación de verdades. Es justo esto lo que pretendemos en la Administración de los Negocios Internacionales.

Es sabido que el científico natural, o sea, el físico, el químico, el biólogo, el geólogo o el astrónomo, cuentan con una serie de aparatos que les permiten acercarse mejor al objeto de estudio de su ciencia. Estos instrumentos son muy importantes, el telescopio, microscopio, sismómetro, vasos comunicantes, tubos de ensayo, mezcladores, computadores, entre otros. Y, así, ¿cuáles son los del Administrador de los Negocios Internacionales? Pues consideramos que son las herramientas a las que hoy hacemos referencia en este escrito.

De la innumerable lista que se pudiera hacer, sólo se cruza una invitación aquí para que inicies tu propia lista. Sin embargo, ese no es el propósito básico de este escrito, lo que interesa son las herramientas que son simbólicas, invisibles y de las cuales hay que dar cuenta inicialmente, porque se encuentran incorporadas en nuestro quehacer diario, en nuestro lenguaje especializado, en un discurso de expertos. Es por esto que en las líneas siguientes se va a generar un espacio para hacer explícitas algunas de esas herramientas y también para sugerir algunas formas prácticas de utilizarlas.

Esto es sólo una propuesta, no es una receta ni es un único camino, es una manera de ver el mundo y de aprehenderlo por medio de ellas, algunas de las herramientas cognitivas que nos

permiten dar cuenta del mundo de los negocios internacionales, y hacer de este campo del conocimiento solo un pretexto para tratar de construir y generar un nuevo conocimiento que sea producto propio, veamos entonces.

1.1 Herramientas cognitivas, usos y aplicaciones

1.1.1 Las nociones: El conocimiento no sólo es un proceso que se ejercita, sino que además tiene un desarrollo. Los elementos con que contamos hoy para conocer se han desarrollado en nosotros por el contacto con el mundo y la necesidad de resolver problemas a diario. Es una capacidad de asimilar el mundo y adaptarse a un proceso dinámico lleno de vida, temores, riesgos, decepciones, logros, alegrías, tristezas, risas y algo más.

Si se quiere, es un proceso contradictorio y paradójico que siempre hemos buscado organizar para comprenderlo. No todo es bello y color de rosa en este proceso, porque no todo nos regala su lógica de inmediato y es necesario encontrarla. A veces, la buscamos tanto que no sabemos si es la lógica de lo encontrado o lo que nosotros le hemos contribuido. Tal vez éste sea uno de los grandes dilemas de las ciencias sociales hoy.

Si retomamos el concepto de *noción*, encontramos que se define *como concepto*, sin embargo, parece pertinente hacer las siguientes precisiones al respecto, *la noción es la herramienta más primaria, primitiva, básica e importante del conocimiento*, sin ella no daríamos inicio al proceso de conocimiento porque por medio de ella acercamos la realidad al mundo del sentido, son éstos los que se la apropian y los que la materializan.

El mundo de las nociones nos acompaña desde la cuna hasta la tumba, entramos en contacto directo con ellas durante toda nuestra vida y éstas son las que hemos aprendido en primera

instancia, pues son la base para los conceptos y las categorías. En realidad siempre que nos enfrentamos a un sistema nuevo y desconocido empezamos a relacionarlo con lo conocido, a buscar contra qué lo comparamos, dónde lo clasificamos y así construimos nuevas nociones. El trabajo científico tiene como base esta herramienta del conocimiento pero, allí no se detiene. Te queda como compromiso personal tratar de dar tus propios ejemplos a éste respecto.

1.1.2 Los conceptos: *Los conceptos más que palabras son operadores del pensamiento y como tales, se convierten en potentes herramientas del conocimiento, que cumplen una función dinámica, o sea, cada vez se afinan más, cada vez son mejor diseñados y potentes. Si una herramienta no se usa se olvida, se daña o se oxida. Así sucede con estas herramientas del pensamiento.*

Las fuentes tradicionales definen concepto como una idea o abstracción mental que se tiene de la realidad y que casi siempre tiene un referente que la soporta en ella, y esa coincidencia entre el referente conocido y la abstracción que yo hago de él, es lo que se entiende por concepto. Veamos, yo no ando, en el mundo de la logística integrada pero tengo el conocimiento de ella (referente) y todo el que se mueve en el mundo de los diferentes recursos de uso para la producción, distribución o almacenamiento de bienes o servicios. Si y solo sí, eso que vea con esas características me va a llevar a conceptualizar lo que es logística. Sería bueno, ejercitar nuestro intelecto buscando conceptos propios del mundo de la Administración de los Negocios Internacionales.

1.1.3 Las definiciones: *Son acuerdos de significación y sentido pero deben ser dinamizadas por los conceptos.* El diccionario Larousse (1986:74), nos deja saber: “explicación clara y exacta del significado de una palabra”. Por esta razón existen los diccionarios especializados. Por ejemplo, el sentido de la palabra “comunicación” en antropología, arquitectura, psicología o ingeniería, tiene definiciones muy diferentes pero existen en nuestro pensamiento una base conceptual que nos permite asimilarla y comprenderla. Para mayor claridad léase el siguiente cuadro:

DEFINICIÓN	DEFINICIÓN
<p>V.T. Lat. Definire.</p> <p>Dar la definición de una cosa.</p> <p>Hacer conocer el carácter</p> <p>Indicar de manera precisa.</p> <p>Resolver una duda</p> <p>Concluir, acabar una obra. (pint)</p>	<ul style="list-style-type: none"> — Acción y efecto de definir. — Proposición que expone los caracteres genéricos y diferenciales de una cosa. — Decisión o determinación de una deuda. — Declaración de cada uno de los vocablos que contiene un diccionario. — Poder resolutivo o separador de un telescopio o de otros instrumentos ópticos, que determina la nitidez de sus imágenes. — Número de líneas y de puntos en que se divide la imagen transmitida por la televisión
<p style="text-align: center;">Definir</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Fijar con claridad, exactitud y precisión la significación de una palabra o la naturaleza de una persona o cosa. ▪ Decidir, determinar, resolver una cosa dudosa. ▪ Concluir una obra, trabajando con perfección todas sus partes, aunque sean de las menos principales. 	<p style="text-align: center;">Definición</p> <ul style="list-style-type: none"> — Acción y efecto de definir. — Proposición que expone con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferenciales de una cosa material o inmaterial. — Decisión o determinación de una duda, pleito o contienda, por autoridad legítima. — Las definiciones del concilio, del papa. — Declaración de cada uno de los vocablos, locuciones y frases que contiene un diccionario. — Nitidez con que se perciben los detalles de una imagen observada mediante instrumentos ópticos o bien, de la formada sobre una película fotográfica o pantalla de televisión. — En las órdenes militares, excepto la de Santiago, conjunto de estatutos y ordenanzas

Fuente: elaboración propia.

Este concepto deja como compromiso, iniciar un proceso de sistematización de mínimo cien (100) definiciones de Negocios internacionales.

1.1.4 Las Categorías: *Son sistemas de conceptos y ellos en relación son los que conforman una categoría. Mientras que los conceptos mantienen un mismo referente, o sea, la clase del objeto al que se dirigen, las categorías pueden transitar entre diferentes referentes. Las categorías son las herramientas de la ciencia, porque mediante las categorías se expresan las leyes científicas. Hemos vivido miles de años y enfrentado quién sabe cuántos problemas para desarrollar un pensamiento como el pensamiento categorial.*

De igual forma dice Hernán Valencia Restrepo que “las categorías son los conceptos o las formas del entendimiento que las hace corresponder a las diferentes formas del juicio [...] Las categorías constituyen la base del ser, del conocer y del valorar en las cuales consiste la filosofía y, por ende, el trasegar intelectual del hombre” (Valencia, 2000, p. 14). Son ejemplos: calidad, cantidad, modalidad, espacialidad, longevidad, entre otros. Queda como tarea pendiente, el ubicar las categorías propias de cada ciencia o disciplina. Se desprende de este apartado el dar inicio a una búsqueda de las categorías propias del mundo de la Administración de los Negocios Internacionales.

1.1.5 Los Juicios: Facultad de distinguir lo verdadero de lo falso, el bien del mal. Sana razón. Sentido común, cordura, buen juicio. Someter a examen, (Diccionario Larousse, 1986, p. 158). En el mundo de la estética éste concepto tiene mucha relevancia, en tanto que es en función suya, que se clasifica el mundo, por medio de diferencias y semejanzas ubicando el elemento diferenciador que nos permite en últimas tomar la decisión y enjuiciar. De igual forma, ¿qué es lo que nos permite establecer, lo que nos hace diferentes? Acaso, ¿podemos ser singulares, nosotros mismos, y únicos? Emite tu propio juicio. Piensa, en qué momentos le corresponde al contador emitir juicios, cómo ayuda a decidir si se compran, mantienen o venden inversiones financieras de equis monto. Cómo determinar ganancias distribuibles y cuáles son los dividendos a redistribuir entre los socios o asociados.

1.1.6 Los Principios: *Primera parte de una cosa o acción, comienzo. Causa primera, origen. Base, fundamento. Regla de conducta, norma de acción. Ley general cuyas consecuencias*

rigen toda una parte de la física (Diccionario Larousse, 1986, p. 231). Deja saber lo anterior, que se entiende como la base fundamental de todo nuestro accionar, es lo que permite edificar cada una de nuestras actividades de vida cotidiana y, por ende, edificar nuestro comportamiento y generar actitudes de vida.

Se puede sostener que, a través de los principios y valores, se estructura todo el ámbito axiológico que orienta a cada uno de nosotros en la filosofía de la vida y que permite asumir reflexiones en torno a aquellos comportamientos o actitudes que se hace necesario revisar a la luz de las responsabilidades personales y sociales, al momento de ver el resultado de lo emprendido o por hacer.

Queda como reto encontrar cuáles son los principios que rigen el quehacer de la Administración de los Negocios Internacionales, que es la disciplina de interés. O en últimas, establecer cuáles son los principios de la Administración.

1.1.7 Las Leyes: *parodiando lo que dice el diccionario Larousse, (1986, 164): las leyes son entendidas como herramienta generadora de conocimiento y se asumen como un protocolo experimental que permite que las conjeturas, supuestos e hipótesis se puedan demostrar por un periodo de tiempo y que se cumplan en el 100 % de los casos. De igual forma, son expresión de la relación necesaria que une entre sí dos fenómenos naturales. En la misma dimensión se entienden como reglas constantes que expresan estas relaciones, o como cualquier regla general y obligatoria a la que ha de someterse una sociedad.*

1.1.8 Las Teorías: En el mundo de la literatura y en la práctica del lenguaje existen diversas acepciones con las cuales se utiliza el término teoría. En la vida diaria se dice con frecuencia que *una persona tiene su propia* teoría ya sea para hacer algo o para explicar un cierto acontecimiento con lo cual se quiere *decir que tiene un conjunto de ideas para esos efectos*. Así, por ejemplo, se afirma que tal o cual persona posee una teoría para

resolver el problema del desempleo, o para explicar la falta de interés de los estudiantes por la lectura entre otras.

El término se usa también para referirse a una idea irrealizable, a un evento utópico que, como tal, se contrapone a una situación posible de darse en la realidad: “eso es pura teoría” se dice para calificar una cierta opinión o idea que expresa una o más personas.

En las ciencias sociales y en las ciencias del comportamiento es común encontrar que la palabra teoría se emplea para designar la obra completa de algún gran autor, como sucede cuando se habla de teoría de Marx, de Weber, de Durkheim, Skinner, Piaget u otro pensador destacado. Otra acepción, en estos mismos campos, es aquella que identifica la teoría con algún modelo de un proceso que se sabe es más complejo pero que, con propósitos de facilitar su presentación, se simplifica en la forma de una relación entre dos o más conceptos o variables claves. Existen diversas definiciones del término teoría, veamos:

Una teoría es “Un conjunto de conceptos, definiciones y proposiciones relacionadas entre sí que se refieren a sucesos de la realidad con la finalidad de explicarlos o predecirlos” (Briones, 1999, p. 30). Las teorías pueden tener diferentes ámbitos de aplicación según el número y tipos de fenómenos que pueden explicar. Por otro lado, las interrelaciones entre sus proposiciones pueden tener mayor o menor consistencia lógica. Es mayor cuando unas proposiciones se pueden deducir de otras de modo tal que las primeras aparecen como consecuencias o casos específicos de las últimas que son, desde luego, más generales.

En la medida que las proposiciones derivadas de otras son contrastadas y confirmadas empíricamente, mediante la observación o la experimentación empírica, la teoría a la cual pertenecen esas proposiciones gana en validez. Pero no existe ninguna teoría la cual podamos afirmar que es definitivamente válida o “verdadera”. Siempre existe la posibilidad que alguna

proposición derivada del cuerpo conceptual de una teoría no sea confirmada en la realidad (Briones, 1999, p. 30).

Con este trabajo se da inicio a toda una búsqueda que se llena de sentido en el quehacer como docente, en tanto nos mantiene alerta para seguir sumando esfuerzos que lleven a consolidar el mundo de la cultura del conocimiento y como se planteó al inicio, el tratar de establecer criterios de calidad en el razonamiento de nuestros estudiantes, con el fin de establecer algunos estándares intelectuales que los distinguan como lo que deseamos que siempre sean estudiosos de la Administración de los Negocios Internacionales.

Así mismo, generamos búsquedas en torno a las teorías de la Administración de los Negocios Internacionales y esperamos que Desde Charles W. L. Hill: cátedra Huges M. Blake de comercio internacional, de la Escuela de Negocios de la Universidad de Washington, o desde Paul Romer y Gene Grossman, teoría del crecimiento del desarrollo económico, podamos acercarnos a tan pretenciosa búsqueda. De lo que a mí respecta, Mauro Wolf y Armand Mattelart, dos teóricos del mundo de la comunicación que es mi campo de desempeño, nos puedan como símil ayudar a este respecto.

1.1.9 Los Modelos: Cuando nos acercamos al concepto de modelo vemos que “es el objeto que se reproduce o se imita. Representación de alguna cosa en pequeña escala” (Diccionario Larousse, 1987, p. 185). Es una representación ideal de un sector del mundo real. Es el objeto de estudio del que el sujeto, el investigador, abstrae todos aquellos elementos y relaciones que considera esenciales y que sistematiza. Es decir, el modelo representa lo real, pero bajo las intenciones de un sujeto que culturalmente se ha denominado investigador.

El modelo sustituye al objeto en determinadas etapas de la investigación y se constituye en un medio para la obtención de información. El modelo se va construyendo como fundamento teórico, sobre un sector del mundo real, pero al mismo tiempo, es susceptible de comprobación

experimental. El modelo, en teoría, es un transmisor de la información del fenómeno o proceso que se estudia y se investiga, y también sirve de instrumento para la predicción de acontecimientos que aún no se han observado.

El desarrollo de la ciencia es el resultado de la existencia de múltiples modelos que surgen con la construcción de hipótesis, premisas de dicho desarrollo, y que son la consecuencia de la imaginación, la intuición, la actividad innovadora y creativa del investigador. Mediante ellas se llega a las nuevas teorías científicas.

El modelo es una construcción que crea el investigador, teniendo en cuenta el conocimiento teórico acerca del objeto de investigación que previamente posee y que le sirve de guía para abordar la comprensión e interpretación de los fenómenos: procesos naturales y sociales, análisis y síntesis que responden también a sus intereses y vivencias.

El modelo es el resultado de un conocimiento nuevo, un acto creador acerca del objeto de estudio, que se va transformando a medida que se profundiza en su conocimiento, hasta adquirir una nueva cualidad.

¿En qué circunstancias de la vida académica nos hemos configurado en modelos de enseñanza aprendizaje? Y ¿Qué es lo que le da sentido al oficio de ser maestro? ¿Cómo promuevo la relación con el conocimiento? Y en lo que respecta a la configuración de nuestra gramática básica déjenme que me plantee ¿Cuáles son los modelos que prefiguran el campo del conocimiento de los negocios internacionales y cuál de ellos se hace de urgente requerimiento?

1.1.10 Los Paradigmas: *Frente al concepto de paradigma, gran parte de la investigación que se realiza en las ciencias sociales y en la educación deriva sus problemas de alguna construcción teórica mayor cuyas definiciones, relaciones entre conceptos y métodos le*

sirven como soporte científico para los efectos de validar los resultados que obtenga esa investigación. De acuerdo con Thomas Khun, que introdujo el término en la discusión epistemológica, llama paradigma de una ciencia a:

Una concepción general del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas que deben estudiarse, del método que debe emplearse en la investigación y de las formas de explicar, interpretar o comprender, según el caso, los resultados obtenidos por la investigación. [...] El paradigma reúne y relaciona ejemplos y teorías que se formulan dentro de él. Su aceptación por parte de un conjunto de investigadores diferencia a una comunidad científica de otra y constituye el fundamento válido de su práctica científica

A diferencia de las ciencias naturales, en las ciencias sociales coexisten diversos paradigmas, sin que se pueda reducir los unos a los otros. No hay, por lo tanto, un determinado cuerpo de conocimiento que pueda ser considerado como “verdadera ciencia”, como ciencia normal.

El término paradigma suele usarse para designar teorías específicas, como sucede con la obra de Max Weber que suele denominarse como “paradigma weberiano”, o con la obra de Marx designada como “paradigma marxista”. En sentido estricto, sin embargo, el paradigma corresponde a un concepto epistemológico y, como tal, a una concepción filosófica de las características más generales del conocimiento científico: a qué objeto se dirige ese conocimiento, con qué métodos lo estudia, entre otros. Desde este punto de vista epistemológico, en las ciencias sociales se distinguen dos grandes paradigmas: el explicativo y el interpretativo o comprensivo. El uno de gran desarrollo en las ciencias básicas o aplicadas y, el segundo, en las ciencias sociales o humanas.

¿Cuáles son los paradigmas de la disciplina de su especialidad? ¿Cuál es su relación con el conocimiento de frontera o de punta? ¿Qué interacción tiene con las comunidades académicas y

científicas que discuten los quehaceres de su disciplina? Le queda a usted el compromiso de listar y relacionar los paradigmas de la Administración de los Negocios Internacionales hoy.

1.1.11. Nuevas proposiciones: el asumir la condición activa que se traduce “acción de proponer o someter a un examen.”// cosa que se propone.” gram. oración. Deja entrever que el mundo de las construcciones y de las representaciones está en función de la dinámica que opere a través de éstas. Los nuevos desarrollos teóricos y la base para impulsar la investigación básica radicarán y operará en la operatividad funcional de éstas. Estaremos atentos a la apropiación que en el campo de los negocios internacionales se pueda hacer.

El haber prefigurado cada una de las anteriores categorías, nos permite estructurar una serie de actividades que en su conjunto marcan la directriz para una ruta metodológica de aprendizaje personal y profesional que nos llevan a poder apropiarnos la construcción del conocimiento de manera autónoma e igualmente, esperamos con el aporte de estas herramientas, poder estimular la utilización de operaciones intelectuales de orden superior en todos nuestros estudiantes, sea ésta una invitación para preguntar si:

- ¿Será posible determinar estándares de calidad en el pensamiento?
- ¿Cómo responder cuando un alumno dice “podrías explicarme eso mejor”?
- ¿Eso es realmente cierto?
- ¿Puedes ser más específico?
- ¿Qué tiene que ver eso con lo que estamos viendo?
- ¿Qué tanto tiene en cuenta su respuesta todas las posibles implicaciones de la pregunta?
- ¿Hay otro ángulo posible desde el cual podamos responder a esta pregunta?
- ¿Lo que me acabas de decir, realmente tiene sentido?

Bueno, esto es sólo una invitación a movernos en el escurridizo mundo de la cultura del conocimiento y hacer de él una pasión y un hábito de vida, hago cierre de este escrito haciendo un

esfuerzo por comprender lo que es el conocimiento, una de las resultantes básicas de la instrumentalización del lenguaje como herramienta del mismo, permítanme entonces, que plasme algunas concepciones sobre el mismo.

Por último, queda por consignar lo que es la concepción de conocimiento aquí en este escrito, por ello, partimos de la premisa generadora que lo entiende como un constructor, algo que está en permanente construcción y que exige de nosotros reflexión, pasión y ganas por descubrir en él todo un mundo. También, se puede entender como ese proceso según el cual el cerebro humano refleja la realidad objetiva y la reproduce en el pensamiento. O retomamos lo que dice Emmanuel Kant, “es una combinación de cuanto aporta la realidad con las formas de nuestra sensibilidad y las categorías de nuestro entendimiento”. Todo conocimiento es propio de cada individuo: es mi experiencia la que lo constituye.

Hacemos uso de una voz autorizada como R. Boudon (1992, p. 26), quien afirma que el conocimiento es el producto de preguntas más o menos bien formuladas, pertinentes y decisivas que el investigador dirige a la realidad.

2. El conocimiento, rumbos y avatares

El tejer estas líneas tuvo como única pretensión el hacer explícito las distintas concepciones que se tienen a cerca del conocimiento y que pude compilar del medio de la Institución Universitaria de Envigado en especial de los docentes de la Facultad de Ciencias Empresariales y poderlas contrastar con algunos teóricos representativos y de mayor validez para el gestor del estudio. De igual forma, es un pretexto para iniciar el acercamiento a la fundamentación epistemológica, desde las concepciones de conocimiento que instituyen a los distintos grupos de investigación que como el nuestro (GICE: Grupo de investigación de ciencias empresariales) gestionan por hacer del conocimiento un aprendizaje social, un sitio para la transferencia, y un pretexto para instaurar una cultura del conocimiento en el País.

Este recorrido tuvo la intención de configurar y hacer parte de la ruta metodológica de aprendizaje personal, que como pudieron experimentar en cada uno de los conceptos nodulares

(herramientas del conocimiento), son componentes de la cultura del conocimiento,(Cárdenas, 2007), y son las definiciones, parte esencial de las mismas, para lo cual, es urgente explicitar un poco sobre lo que se entiende como la materia prima de todo este andamiaje en el que nos insertamos en la llamada era de *la economía invisible y silenciosa*: la sociedad del conocimiento.

De igual forma, queda por recomendar que en aras de vivenciar este ámbito de la cognición, es menester acercarnos a este mundo encantador, y se hace urgente hacer gala de las comunidades de indagación y de discusión, para ello, nada mejor que partir a la construcción de un cuestionario sea este abierto y/o semiestructurado, el cual permita ir cualificándolo o mejorándolo, cada vez más, en virtud del régimen de necesidades de formación que cada uno se plantee para dar inicio a sus búsquedas sistemáticas y rigurosas. Como ven todo depende del grado de explicitación que, poco a poco, se vaya ganando en relación al punto de anclaje en que se hagan las preguntas.

Coincidimos abiertamente con Perafán (2002:74), quien sostiene que al inicio de este proceso uno comienza de forma acrítica, e inserto en postura positivista, sin embargo, la manera de preguntar es compartida y nosotros lo hemos integrado a nuestra ruta metodológica de aprendizaje personal veamos:

¿Qué entiende usted por conocimiento en el campo de los negocios internacionales?

¿Cómo cree usted que el sujeto conoce?

¿Cómo cree usted que pasa un sujeto de un nivel de conocimiento a otro?

¿Qué fines le atribuye usted al conocimiento que se genera en el ámbito de los negocios internacionales?

¿Qué relaciones encuentra entre su forma de concebir el conocimiento en las esferas de actuación de los negociadores internacionales y los conceptos que usted maneja de aprendizaje y enseñanza?

Las respuestas escritas de los docentes a las preguntas del cuestionario dieron origen a una serie de clasificaciones, análisis e interpretaciones simultáneas. De igual forma, quedamos atentos a continuar desarrollando la ruta metodológica de aprendizaje personal que discurre por otras

derivas, tales como: identificación de palabras clave, y construcción de un glosario, a partir de hacer uso de la definición.

En esta fase de definir términos nuevos, discurre desde la apropiación personal, haciendo tránsito hacia lo que dicen los amigos, o expertos, luego, lo que dicen los diccionarios comunes, especializados, sinónimos y antónimos que nos permitirán, vislumbrar sus horizontes de sentido y hacer gala de su polifonía.

El mundo nocional y sus acercamientos para descifrar lo que dicen los diccionarios, nos acercamos a la categoría conocimiento, y para ayudarnos al respecto el (Larousse, 1986, p. 58) nos deja saber que conocimiento es: “m. noción, idea. In. Información tengo conocimiento de eso. Sentido, perder el conocimiento. Pl. saber, erudición tiene muchos conocimientos. Personas con las que se tiene relación”.

3. Desde el ámbito categorial: el conocimiento como construcción, como representación, como operación y como resultado.

Estas categorías aparecen como una manera de comprender unos aspectos relevantes que se insinúan en las respuestas que afloraron a cada una de las preguntas que orientaron el proceso investigativo del que derivamos este escrito, lo cual deja seguramente otros aspectos sin explicitar que, sin duda, podrían dar cuenta de otras maneras de ordenar y comprender tales respuestas, pero el sesgo es inevitable toda vez que en la investigación *Fundamentación Epistemológica de las Ciencias Empresariales* (Cárdenas, 2009), se ha tomado posición al respecto.

2.1 El conocimiento como construcción

Decir que el conocimiento es el resultado de la construcción es, evidentemente, muy distinto de afirmar que el conocimiento es la construcción. Una cosa es nombrar la acción, el proceso, como aquello que llamamos conocimiento y otra de naturaleza muy distinta nombrar el resultado del proceso como conocimiento. En la primera, la acción constituye la naturaleza misma del conocimiento; en la segunda, el conocimiento es pensado de una naturaleza distinta, susceptible de ser enajenada del proceso (Perafán & Echeverri, 2002, p. 76).

3.2 El conocimiento como representación

Al detenernos a sopesar las distintas respuestas que nos han otorgado nuestras fuentes de referencia, los docentes de la IUE, en primera instancia, tal como lo escriben en sus formatos diligenciados en los momentos propuestos para ello, puede verse como un buen número de ellas se dice o se insinúa que el conocimiento es un resultado y no una acción o un proceso. En efecto, lo característico de las “definiciones” dadas por los docentes en referencia es la alusión a la cosa, al nombre o representación final, como si esta cosa, nombre o representación fuera el conocimiento mismo. Conocer para ellos es tener la imagen de algo en la mente. Esta imagen puede ser: “un concepto”, “representaciones esquemáticas”, “un conjunto de estructuras”, “una idea”, “unas teorías”, “un saber”; términos todos que están dotados, en la información recogida, de un mismo sentido.

3.3 El conocimiento como operación

El conocimiento que en esta investigación referida se ha denominado operativo se relaciona, de alguna manera, con el sentido de funcionamiento del pensar, se advierte que hay un tipo de funcionamiento que se puede entender como figurativo, que de cierta forma reconoce lo figurado como independiente del sujeto, como un producto, y no es precisamente ese tipo de resultado el que se ha querido subrayar en este apartado, sino que aludimos a operación, sinónimo de acción, una acción instrumental. Porque la operación no tendría algo exterior a ella lo cual pudiera predicarse una existencia autónoma.

Todo lo anterior se enmarca como un esbozo en el marco del quehacer cultural y que amerita, más que respuestas, preguntas productivas o buenas preguntas que estarán encaminadas a verificar si el estudiante ha comprendido un concepto, si es capaz de determinar cuándo una regla puede y debe ser aplicada y no únicamente a responder con la memorización de un concepto o una regla, sino que es capaz de usar y aplicar lo que sabe.

Permítanme entonces cerrar sosteniendo las premisas de las que partí al inicio del escrito, la actividad cognitiva cumple una función esencial y transformadora en la gran tarea que enfrenta el intelectual de la educación superior para ayudar a construir una cultura que promueva la negociación internacional. Serán estas herramientas del conocimiento las que sirvan de preámbulo justificatorio para analizar el papel de cada uno de sus componentes y, en especial, la apropiación del lenguaje técnico y especializado, vehiculizados por la pregunta como elemento dinamizador del oficio del maestro, con el fin de promover el aprendizaje activo y coadyuvar en el ejercicio de las operaciones intelectuales de orden superior, y poder, en últimas, producir un conocimiento nuevo en el ámbito de los negocios internacionales.

Referencias

- Briones, Guillermo (1999). *La investigación social y educativa*. Bogotá: Tercer mundo editores.
- Cárdenas, Rogelio (1997). *Ciencia, Técnica y Tecnología: tres personas distintas para un solo Dios verdadero*. Documento de trabajo. Instituto Tecnológico Pascual Bravo, Medellín.
- Khun, Thomas (1975). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Manares, María Luisa, et al (2003). *Manual para la formulación de proyectos de información*. Chile: Editorial Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Mattelart, Armand et al (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Moliner, María (1997). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos.
- Pelayo & Gross (1986). *Diccionario Larousse*. Argentina: Ediciones Larousse.
- Pourtois, Jean Pierre (1992). *Epistemología e instrumentación en ciencias humanas*. Barcelona: Editorial Herder.
- Sagan, Carl (1997). *El Mundo y sus Demonios: La ciencia como una luz en la oscuridad*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Savater, Fernando (1999). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Valencia, Hernán (2000). *Tres grandes teorías generales del Derecho*. Medellín: editorial Señal.
- Wolf, Mauro (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Buenos Aires: Paidós.
-